

educación.  
y ciudad 20

Investigación en  
formación docente



Revista del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP  
Revista No. 20. Primer semestre 2011  
Tema monográfico: **Investigación en Formación Docente**

**Director:** Olmedo Vargas Hernández  
**Sub director Académico:** Jorge Alfonso Verdugo Rodríguez

**Consejo Directivo:** Ricardo Sánchez, Clara Inés Rubiano Zornoza,  
Myriam Lucía Ochoa Piedrahita, Jorge Iván González,  
María Cristina Cermeño.

**Comité Editorial:** Adela Molina Andrade  
Rosalba Pulido de Castellanos  
Manuel Caicedo  
Alejandro Álvarez Gallego  
Olmedo Vargas Hernández  
Jorge Alfonso Verdugo Rodríguez  
Ruth Amanda Cortés Salcedo

**Comité Científico:** Eloísa Vasco, Federico Revilla, Jaume Trilla Bernet, José Ángel López  
Herrerías, Rocío Rueda Ortiz, Araceli Teresa de Tezanos Castiñeiras, Inés  
Dussel, Javier Ocampo López.

**Editora Invitada:** Rosalba Pulido de Castellanos

**Editor:** Manuel Francisco Caicedo Ruiz  
**Coordinación Editorial y de Comunicación IDEP:** Diana María Prada Romero  
**Diseño, diagramación, iconografía:** Editorial Jotamar Ltda., Rodrigo Caro Barón  
**Fotografía:** Archivo SED. Juan Pablo Duarte,  
Fernando Bello Mendoza  
**Impresión:** Subdirección Imprenta Distrital –DDD  
**Tiraje:** 1.000 Ejemplares  
**Precio por ejemplar:** Colombia, \$ 10.000. América Latina, US 15

Publicación semestral del IDEP  
Subdirección Académica - Comunicación, Divulgación y Socialización  
Correspondencia, información, canjes y suscripciones  
Avenida El Dorado No. 66-63, Piso 1º Bogotá, D.C. Colombia  
Teléfonos 324 12 62 – 324 12 63  
Correo electrónico: [idep@idep.edu.co](mailto:idep@idep.edu.co) Página Web: [www.idep.edu.co](http://www.idep.edu.co)

Los conceptos y opiniones de los artículos son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no comprometen la política institucional del IDEP. El Comité Editorial agradece los artículos enviados voluntariamente y se reserva la decisión de su publicación en la revista. Se autoriza la reproducción de los artículos citando la fuente y los créditos de los autores; se agradece el envío de la publicación en la cual se realice la reproducción.  
Impreso y hecho en Colombia

# Contenido

- 05 | Editorial
- 07 | Formar docentes en tiempos de equivalencias generalizadas.  
Mariano Narodowski
- 17 | Formación para la vida democrática en un país filosóficamente indigente.  
Joaquín Darío Huertas Ruiz
- 29 | Formación dentro y fuera de la escuela. Antítesis o síntesis.  
Charo Barrios Arós  
Bonifacio Jiménez Jiménez
- 47 | La subjetividad del maestro en Colombia: La tensión entre la formación institucional y las prácticas de formación (1960-2002).  
José Raúl Jiménez
- 59 | El desarrollo de conocimiento didáctico del contenido en profesores de ciencias noveles y expertos a partir de la inmersión en equipos colaborativos de trabajo.  
Carlos Javier Mosquera Suárez  
María Elvira Sánchez Hernández  
Carlos Andrés Solano Comezaquirá
- 79 | La preescolarización del niño en la educación pública colombiana (1960 - 1994).  
Óscar Leonardo Cárdenas Forero  
Marcela Contreras Avellaneda  
Dora Lilia Navarro Baquero
- 99 | La formación de educadores infantiles en la Universidad de Pamplona: Análisis de una experiencia significativa.  
Claudia Yaneth Peña Fernández  
Yamile Durán Pineda
- 117 | The postmethod condition, an opportunity for going into a “New Pedagogical Era”.  
Diana Katherine Martínez Rodríguez
- 129 | La condición del posmétodo como una oportunidad para avanzar hacia una “Nueva Era Pedagógica”.  
Diana Katherine Martínez Rodríguez
- 139 | Comité de Árbitros  
(Profesores Universitarios e Investigadores Educativos)
- 140 | Escribir para la revista Educación y Ciudad



## Editorial

*No elegimos el tiempo en que vivimos, pero formamos parte de él.  
La modernidad sólida que dio cobijo a la lógica de la escuela moderna ha cedido  
ante la invasión de la modernidad líquida, fluida, escurridiza, asociada a una ex-  
traordinaria movilidad y a una insoportable levedad del ser.*

Jorge Eduardo Noro

*Escuelas y Educadores. Una renovada búsqueda del paraíso perdido*

El tema objeto del presente número de la *Revista Educación y Ciudad* relativo a *investigación en formación docente* conlleva tres aspectos relacionados que tienen que ver con el plano del deber ser, los cuales suponen que los conocimientos derivados de la investigación educativa deberían fundamentar los escenarios educativos en los cuales se lleva a cabo la formación docente. Así, cabe la cuestión de si al hablar de formación se trata de educación o viceversa, puesto que de una manera más o menos generalizada se asume que al hablar de educación se trata de formación.

Sin embargo, cabe precisar que la educación es un proceso intencionado, que resulta de la acción planeada de las instituciones encargadas de direccionar actividades tendientes a propiciar el desarrollo de las personas a partir de fines y propósitos preestablecidos en instancias gubernamentales o comunitarias, según sea el caso de los grupos sociales o los Estados nacionales. Por su parte, la formación que también es un proceso, alude a la constitución de las personas como sujetos; ello significa que como resultado de la formación, las personas se constituyen como individualidades en sus propias características resultado de la apropiación de la experiencia en un continuo de vivencias, en que lo educativo puede incidir de manera significativa, pero no exclusiva, puesto que también toma en consideración el contexto, las situaciones de vida individuales y sociales, la historia y la cultura del grupo, los vínculos sociales (del trabajo, del afecto, del poder), el conocimiento que adquirimos sobre el mundo natural y social y sobre nosotros mismos, la apropiación y el uso del lenguaje, entre otros aspectos. Todo ello confiere referentes de identidad y de modos de actuar en el mundo, conforme a los valores y prácticas de vida propias del colectivo, que se dinamizan en una tensión permanente entre estabilidad y cambio, tal cual lo planteado por Kant(1784/1993) en “¿Qué es la Ilustración?”, donde

explica que la formación se relaciona con el cumplimiento de las obligaciones para consigo mismo, anotando que cada uno es culpable de su minoría de edad (es decir, de la ausencia de una verdadera formación) “cuando la causa de ella no reside en la carencia de entendimiento, sino en la falta de decisión y valor para servirse por sí mismo de él sin la guía de otro”. En este sentido, la formación puede entenderse como la construcción la propia asunción de uno mismo como persona, en la complejidad que ello conlleva y que se manifiesta en la manera como se vive y se asume cada uno en el mundo.

Así con base en su intencionalidad, la educación debe involucrar un aprendizaje de la existencia capaz de traducirse en una ética, en una manera coherente y esclarecida del obrar. Todo lo que se refiere al ámbito formativo está relacionado con el ser humano y, por consiguiente, con lo que a éste le ocurre, incluyendo su vida y el modo en que conduce u orienta su existencia. Por eso todo acto educativo es un acontecimiento, porque los aprendizajes no son meras actividades o formalidades, sino experiencia, acontecimiento que marcan nuestra existencia. En este sentido, a la educación le compete trascender el desarrollo cognitivo, la cualificación para la realización de determinadas operaciones mentales y la posibilidad de explicación y operacionalización de procesos como resultado del seguimiento de instrucciones y el aprendizaje de determinados contenidos sobre saberes considerados necesarios en los currículos. Ese es el reto, superar la visión técnico instrumental de la actividad escolar, para contribuir al desarrollo integral de las personas; ello presupone la generación de experiencias que propicien una formación en la que se contribuya a forjar una visión del mundo y de sí mismo con posibilidades de reaccionar y actuar críticamente con autonomía y con posibilidades de autorrealización como la propia opción de vida aprovechando las potencialidades personales.

La pregunta por la formación vuelve a plantear el problema de los fines. Lleva a pensar sobre el tipo de ser humano que se quiere formar en las condiciones del mundo dado y en la perspectiva de un mundo posible, reconociendo por ejemplo que no basta considerar las necesidades individuales, que vivimos en una sociedad interconectada de tal manera que las comunicaciones permiten informarse al mismo tiempo en están ocurriendo los eventos sin diferenciación del lugar del mundo en que acontecen; en un orbe que afronta diversas crisis en el orden de lo social, lo ecológico y lo ambiental, como consecuencia de la sobreexplotación de sus recursos; en una época que demanda la preservación de diversidad en sus múltiples manifestaciones y del patrimonio cultural de los pueblos.

Ahora bien, cabe la cuestión de la relación de la investigación sobre la formación de docentes, objeto de este número de la revista *Educación y Ciudad*, en la medida en que la educación y la formación están ligadas al ejercicio docente. Este punto es de interés si se tiene en cuenta que permanentemente la educación se ha constituido en el lugar común al que los diferentes sectores sociales demandan la generación de planes y programas encaminados a subsanar, prevenir o atender asuntos de la vida social que involucran ámbitos de la vida personal y social, con la idea de que al incluir en el currículo cátedras que buscan trabajar esos temas que se consideran relevantes, tales como la educación en derechos humanos, la educación sexual, la educación para la democracia y la ciudadanía, entre otros. En realidad se trata de temas transversales que por fuerza de la costumbre se ubican en una u otra área y se convierten en temas asuntos adscritos a ellas, dejando de lado el potencial de interrelaciones y trabajo colegiado que corresponde a un tema transversal, bajo la lógica analítica que predomina en la organización curricular en general.

Al centrar la atención en los desarrollos investigativos en el campo de la formación docente, en la literatura hay publicaciones que indican que en la actualidad se ha incrementado el interés entre los investigadores y en la discusión pública sobre los desarrollos alcanzados y sus proyecciones para contribuir a generar alternativas de mejora en los sistemas de educación nacionales, locales o aún institucionales. Los tratadistas reconocen que los resultados de estas investigaciones se pueden reconocer en dos tendencias: por una parte, el ser referentes

para la toma de decisiones sobre la educación de los futuros profesores y por la otra, en lo que tiene que ver con la práctica reflexiva de los profesores, asumida como el pensamiento pedagógico del profesor.

Los programas curriculares para los profesores hay un nivel que incluye el desarrollo de los fundamentos teórico-metodológicos requeridos para el ejercicio docente que se van naturalizando con la práctica dando lugar a la idea de que el trabajo como docente genera una experticia que se inicia con las prácticas pedagógicas. Además de este nivel inicial, desde la perspectiva del desarrollo de capacidades para aprender durante toda la vida, la auto-reflexión, el trabajo colaborativo, así como la realización de actividades vinculadas con el ejercicio de reformulación y autoevaluación, permiten trascender la práctica docente como una acción naturalizada y asumir la experiencia del enseñar en el sentido de autoconstrucción enunciado a propósito de la formación. Así a la práctica pedagógica se suma la necesaria práctica investigativa, denominada en un primer momento como investigación formativa, que implica el ejercicio de aprender a investigar investigando.

Cabe mencionar que las reflexiones precedentes surgieron como resultado de la lectura de los trabajos que hacen parte de este número de la revista. Para el IDEP se constituye en un excelente pretexto para concitar voluntades, intereses y deseos hacia una acción en la que cada uno encuentre que siempre estamos en posibilidad de aprender y, por tanto, lograr nuevas maneras de trabajar viejos problemas o abordar nuevos problemas, con el convencimiento de que las tecnologías el avance vertiginoso de los conocimientos en un mundo globalizado, pueden implicar cambios en los modos de interactuar como docentes con los estudiantes, pero no en cuanto a los fines de la educación como proceso que coadyuva a la formación de los sujetos en su integridad.